

LA TÉCNICA ANTROPOLÓGICA Y LA CARENCIA DE INSTRUMENTOS

No se necesita un poder extraordinario de intuición para convencerse de que la mayoría de los Laboratorios e Institutos de Antropología de las Universidades ibero-americanas están sufriendo actualmente los efectos de la falta del material apropiado para iniciar o continuar sus trabajos.

La carencia de instrumentos para la técnica de las mediciones no es sólo una consecuencia acarreada por los acontecimientos de los últimos diez años, pues venía mostrando sus efectos ya desde buen número de lustros; pero es cierto que la clausura de las casas de Europa especializadas en instrumentos de osteometría y antropometría ha dado, después de la guerra, el último golpe a una situación ya bien conocida. Todos los especialistas saben cuántos pasos inútiles han tenido que dar ante los representantes de las fábricas alemanas y suizas con el fin de solicitar ejemplares de la bolsa craneométrica de R. Martin, o del antropómetro del mismo autor, sin conseguir contestaciones adecuadas a su afán, y sobre todo sin resultado práctico alguno.

La penuria de equipos instrumentales no es —por otra parte— una circunstancia particular de los laboratorios de Antropología. Muy al contrario, es sabido que los laboratorios de casi todas las actividades científicas, universitarios y particulares, lamentan hoy día el mismo inconveniente. La revista Ciencia e Investigación, patrocinada por la "Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias" acaba de ocuparse en el N° 9 (sept. 1948) de esta situación angustiosa, en el artículo intitulado El Instrumental Científico, aparecido en sus págs. 353-4. Muchas son las observaciones formuladas por la revista. Mientras por una parte recomienda que se construya el instrumental científico más simple en las fábricas locales, por la otra reserva la provisión de los instrumentos más complicados y de naturaleza más delicada a la fabricación extranjera, cuyos productos deberían ser introducidos al país mediante una especial legislación gubernamental, dirigida a suprimir todas las restricciones, favorecer las divisas, etc. La revista no excluye que en tiempo más o menos próximo también logremos construir en el país el instrumental más complicado,

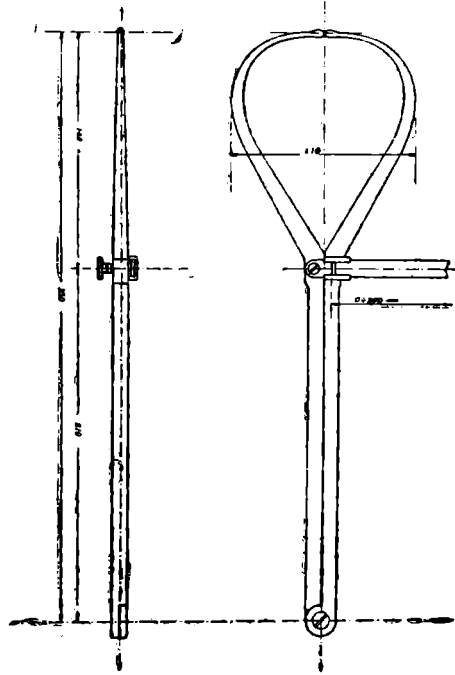


Fig. a

pero lo considera supeditado a la reducción de impuestos aduaneros a la maquinaria y materias primas, concesión de préstamo a bajo interés, subvención o primas a la producción de alta calidad, atracción al país de técnicos y obreros diestros y envío de técnicos y obreros a las grandes fábricas del extranjero, para que se especialicen en los distintos procesos de fabricación.

No es éste el lugar para tomar en examen los conceptos que se acaban de reseñar, dedicados particularmente a preconizar cambios en las directivas financieras del gobierno, pero sí el de confirmar las palabras de la revista, cuando expresa que "la adquisición de instrumental científico es un problema cuya seriedad aumenta día a día, por la escasez y la carestía creciente del mismo" o "no se puede hacer investigación científica sin el equipo instrumental adecuado; favorecer la producción y facilitar la adquisición de este instrumental son medios eficaces de propender al progreso de la ciencia".

El Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires) ha dedicado gran parte del primer año de su existencia, 1947, a resolver este problema, que es realmente capital y fundamental no sólo para el resurgimiento de la Antropología morfológica en las naciones de la América de lengua ibérica (que constituye una de sus más altas esperanzas), sino para la misma iniciación de sus propios trabajos en el laboratorio o en el terreno.

Tenemos hoy el agrado de comunicar a los colegas, que están a nuestra vista los resultados de tal empeño, constituidos por los primeros ejemplares de la serie de tres instrumentos construidos en Buenos Aires, por cuenta de este Instituto, en los talleres de una casa industrial de reciente instalación, perfectamente equipada para producir aparatos de precisión, y que cuenta con ingenieros, dibujantes y obreros especializados en Europa en esta clase de delicados trabajos.

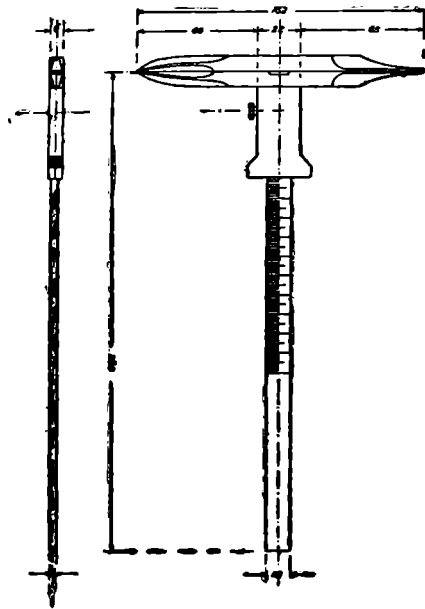


Fig. b

La serie de que hablamos comprende tres aparatos, todos concernientes a la técnica craneométrica. Son ellos: 1º, un compás de espesor (Fig. a); 2º, un compás corredizo (Fig. b) y 3º, un acrómetro (Fig. c).

Los dos primeros instrumentos han sido dibujados en este Instituto siguiendo los modelos ya bien conocidos por todo antropólogo y cuyos dibujos aparecen en los más antiguos catálogos de R. Mathieu de Paris, la vieja casa que empezó a construir tales instrumentos por inspiración directa de Paul Broca, ya en el punto medio del siglo XIX. El personal técnico de este Instituto se ha limitado a determinar peculiares caracteres en el tamaño y las formas de esos compases, de acuerdo con la experiencia recogida en el laboratorio.

El tercer instrumento, el Acrómetro, es —en cambio— un aparato original, ideado por el profesor Imbelloni, con el fin de volver práctica y uniforme la tarea de medir la altura cefálica, especialmente en el viviente. Esta medida, que —como todos saben—

consiste en el desnivel entre el Bregma y la línea que une a ambos Poria, es de naturaleza proyectiva, y ha ofrecido siempre una notable dificultad en las operaciones prácticas, particularmente en el terreno. El instrumento puede ser utilizado en la medición de cráneos así como en la de individuos vivos, y su empleo reposa sobre principios sencillísimos. Al agregar el nuevo instrumento que denomina Acrómetro a la pareja de compases craneométricos en varias formas y dimensiones conocidas desde más o menos un siglo, el profesor Imbelloni ha obedecido a la tendencia —absolutamente moderna— de completar las tradicionales mediciones de la antropología corriente con las importantísimas relaciones de la altura cefálica, cuyo creciente empleo está demostrando con evidencia el gran perfeccionamiento que es capaz de introducir en la discriminación morfométrica de la cabeza en los distintos grupos humanos.

Los tres aparatos que acabamos de mencionar constituyen el contenido principal de un estuche en cuero de dimensiones modestas y peso no elevado, sumamente práctico para viajes y excursiones, y se le agregan, a guisa de objetos complementarios, una cinta métrica, lápiz dermográfico, etc.

Hasta este momento, la iniciativa de tal construcción ha beneficiado al laboratorio de este Instituto, así como al laboratorio del Instituto del mismo nombre de la Universidad de Tucumán, por-

que ambos cuentan ahora con varios ejemplares de la serie instrumental ilustrada por los dibujos que acompañan estas líneas. Sólo de este modo se ha podido reanudar en ambos institutos el trabajo individual de los alumnos, en los seminarios respectivos, y pensar —además— en desenvolver un programa de cierta amplitud en las excursiones a proyectarse para el inmediato porvenir.

Es natural que este Instituto pensase en las posibilidades de brindar idéntico beneficio a los Laboratorios e Institutos de las naciones hermanas, principalmente por el hecho que no pocos pedidos le han llegado del extranjero en los últimos años solicitando el préstamo de instrumentos, informes sobre la manera de adquirirlos, etc. Ha llegado ahora el momento de contestar sin las perplejidades y negativas del pasado, y ofrecer de modo positivo nuestro apoyo, obedeciendo a uno de los anhelos que nos han impulsado a la creación del Instituto, esto es, ver reverdecido el estudio de la Antropología en la América del Sud y del Centro.

El Instituto ha tenido que contemplar la exigencia de encomendar a la casa cons-

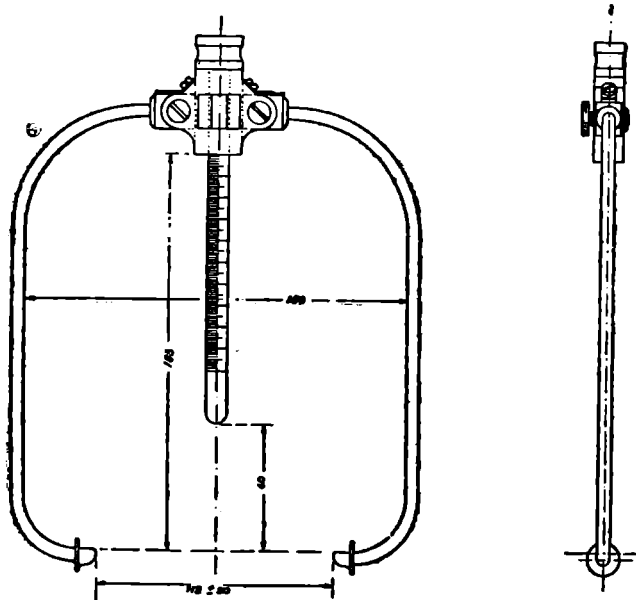


Fig. 6

structora una cantidad de series que compensara los trabajos y gastos del estudio, dibujo y fabricación de los aparatos, y tiene la posibilidad de hacer construir otras series, lo que hará cuando reúna un número de pedidos que corresponda a la mencionada exigencia.

Los laboratorios antropológicos del país y del extranjero que deseen prenotarse para la adquisición de un equipo como el descrito en esta hoja, deberán indicar el material museológico que están dispuestos a donar en canje (colecciones de prehistoria, arqueología, antropología, bibliografía, etc.) con el cuidadoso detalle de la cantidad, calidad y valor positivo, ya que este Instituto no puede, ni entiende, recibir en dinero el precio del instrumental, equivalente a mil pesos moneda nacional argentina.

En el año 1949 será preparada la segunda etapa, mediante el estudio y construcción de los aparatos indispensables para las mediciones de la estatura, braza, miembros, índices intermembrales e intramembrales; en una palabra del equipo necesario para la antropometría.

Las prenotaciones concernientes a la serie actualmente disponible deben dirigirse al Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras, calle Moreno 350, Buenos Aires.

